

Hoja Parroquial

en Mejorada del Campo



SEMANA XXXI del

Tiempo Ordinario

Año I – nº9 01/11/2015

CARTA DE...

Los dos primeros días del mes de noviembre ponen delante de nuestros ojos un asombroso misterio de fe y amor al celebrar litúrgicamente la Solemnidad de Todos los Santos el día 1 de noviembre y la Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos el día 2 de noviembre.

Su celebración nos permite comprendernos como parte de un escenario formado por una gran columna de peregrinos (hombres y mujeres, niños y ancianos) que caminan hacia Dios formando parte de la Historia de la Humanidad.

Celebrar de este modo nuestra fe nos invita a vivir nuestra vida -amenazada tantas veces por pensarnos sujetos a la casualidad y el azar- como una marcha decidida y firme hacia un destino feliz en Dios.

La Solemnidad de Todos los Santos nos permite tomar conciencia de que formamos parte de una humanidad salida del amor creador de Dios, y de que vivimos atraídos por esa meta a la que ya han llegado los que nos han precedido en la fe y con los que esperamos reunirnos cuando «termine nuestra peregrinación por este mundo».



La esperanza que nos infunde la fiesta de los Santos nos permite, además, integrar el gran obstáculo para la esperanza que supone la muerte, tan segura en su realidad como incierta en su hora, y que nos golpea el corazón cada vez que viene a visitar a alguien a quien queremos.

Los fieles difuntos de los que hacemos memoria no han terminado en la nada que parece amenazar a nuestra vida mortal y frágil. La presencia de los santos nos permite recordar a los difuntos como «los bienaventurados que mueren en el Señor», porque sus obras en la vida no han sido en vano, les siguen tras la muerte y, transformadas por la misericordia de Dios, pasan a formar esa vida eterna para la que Dios nos creó, y a la que la Resurrección de Jesús, el primogénito de todos los humanos, nos ha abierto el camino, esperándonos al final del recorrido de nuestra vida.

Por ello, el mes de noviembre

es bueno para tener corazón agradecido por tantas personas que han pasado por nuestra vida: nuestros padres, que nos dieron la vida y nos transmitieron la fe; esposas o esposos que caminaron con nosotros parte del camino y seguimos llevando en el corazón; hijos que dejándonos un inmenso dolor un día se despidieron de nosotros; amigos que tanto bien nos hicieron y tanto compartimos; sacerdotes, que nos impartieron los sacramentos y nos acercaron tanto a Dios; familiares, conocidos, compañeros de trabajo... Los recordamos con un corazón agradecido al Buen Dios, que un día los puso en nuestro camino, y rezamos por ellos ofreciendo nuestra oración y la Eucaristía, pidiendo para ellos el perdón de los pecados de su vida mortal y la alegría eterna del Cielo.

Francisco Javier Martínez

PALABRA DE DIOS

1ª Lectura

Libro del Apocalipsis

(Ap 7, 2-4.9-14)

Yo, Juan, vi a otro Ángel que subía del Oriente y tenía el sello de Dios vivo; y gritó con fuerte voz a los cuatro ángeles a quienes había encomendado causar daño a la tierra y al mar: «No causéis daño ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que marquemos con el sello la frente de los siervos de nuestro Dios».

Y oí el número de los marcados con el sello: ciento cuarenta y cuatro mil sellados, de todas las tribus de los hijos de Israel. Después miré y había una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y el Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritan con fuerte voz: «La salvación es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero». Y todos los ángeles que estaban en pie alrededor del trono de los ancianos y de los cuatro vivientes, se postraron delante del trono, rostro en tierra, y adoraron a Dios diciendo: «Amén, alabanza, gloria, sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fuerza, a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén». Uno de los



ancianos tomó la palabra y me dijo: «Esos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?» Yo le respondí: «Señor mío, tú lo sabrás». Me respondió: «Esos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la Sangre del Cordero».

Palabra de Dios.

Salmo 23

Este es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

2ª Lectura

Primera Carta de San Juan

(1Jn 3, 1-3)

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él porque le veremos tal cual es. Todo el que tiene esta esperanza en él se purificará a sí mismo, como él es puro.

Palabra de Dios.

Evangelio según san Mateo

(Mt 5, 1-12)

Viendo la muchedumbre, subió al monte, se sentó, y sus

discípulos se le acercaron. Y tomando la palabra, les enseñaba: «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros».

Palabra del Señor.

ESTA ES NUESTRA FE

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

1717 → Las bienaventuranzas dibujan el rostro de Jesucristo y describen su caridad; expresan la vocación de los fieles asociados a la gloria de su Pasión y de su Resurrección; iluminan las acciones y las actitudes características de la vida cristiana; son promesas paradójicas que sostienen la esperanza en las tribulaciones; anuncian a los discípulos las bendiciones y las recompensas ya incoadas; quedan inauguradas en la vida de la Virgen María y de todos los santos.

PARA VIVIR

Este pasaje del Evangelio es uno de los que más ha conmovido al mundo a lo largo de los siglos: las ocho bienaventuranzas del sermón de la montaña. Con expresivas palabras se refirió el papa Pablo VI a este pasaje, presentándolo como «uno de los textos más sorprendentes y más positivamente revolucionarios: ¿Quién se habría atrevido en el curso de la historia a proclamar *felices* a los pobres de espíritu, a los afligidos, a los mansos, a los hambrientos, a los sedientos de justicia, a los misericordiosos, a los puros de corazón, a los artífices de la paz, a los perseguidos, a los insultados?».

El programa evangélico de las bienaventuranzas es trascendental para la vida del cristiano y para la trayectoria de todos los hombres.

Ciertamente el ideal que el Señor propone en las bienaventuranzas es elevado y exigente. Pero, por eso mismo, resulta un programa de vida hecho a la medida de los hombres.

Por eso yo, peregrino de la

evangelización, siento el deber de proclamar ante el mundo entero que sólo en Cristo está la respuesta a las ansias más profundas de vuestro corazón, a la plenitud de todas vuestras aspiraciones. Sólo encontraréis el sentido de la vida en el Evangelio de las bienaventuranzas.

Jesús de Nazaret comenzó su misión mesiánica predicando la conversión en el nombre del reino de Dios. Precisamente, las bienaventuranzas son el programa concreto de esa conversión. Con la venida de Cristo, Hijo de Dios, el reino se hace presente en medio de nosotros: «está dentro de nosotros», y al mismo tiempo ese reino constituye la escatología, es decir, la meta definitiva de la existencia humana.

Pues bien, cada una de las ocho bienaventuranzas señala esa meta ultratemporal. Pero, al mismo tiempo, cada una de las bienaventuranzas afecta directa y plenamente al hombre en su existencia terrena y temporal. Todas las situaciones que forman el conjunto del destino humano y del comportamiento del hombre están comprendidas de forma concreta, con su propio nombre, en las bienaventuranzas. Estas

señalan y orientan en particular el comportamiento de los discípulos de Cristo, de sus testigos. Por eso las ocho bienaventuranzas constituyen el código más conciso de la moral evangélica, del estilo de vida del cristiano.

Jesús proclama: «Bienaventurados los que lloran», es decir, los afligidos, los que sienten sufrimiento físico o pesadumbre moral; porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los limpios de corazón. Jesús asegura que los que practican esta bienaventuranza verán a Dios. Los hombres de alma limpia y transparente, ven a Dios, ven a la luz del Evangelio todos los problemas que exigen una pureza especial.

El Señor da en premio a los misericordiosos la misericordia misma, la alegría, la paz.

san Juan Pablo II

«El Señor premia a los misericordiosos con la misericordia misma».

¿SABÍAS QUE NUESTRA PARROQUIA...

Sin duda, la zona más importante del templo se encuentra en la cabecera. Como ya se ha indicado, el crucero se cubre con una media naranja que arranca de cuatro pechinas, decoradas con el escudo del Marqués de Mejorada, benefactor del templo.

Este espacio aparece decorado por una cornisa que resalta en sus elementos arquitectónicos por la pintura dorada. En el entablamento, aparecen elementos decorativos geométricos, también resaltados por la pintura.

La cúpula está elevada sobre un pequeño tambor con plintos pareados, que se continúan con nervaduras remarcadas también por la bicromía, formando cuatro plementos, como gajos de la media naranja. El centro de la misma, antes de la restauración, aparecía sin rematar, y de él colgaba una gran lámpara de forja. En el libro *Iglesias de la Comunidad de Madrid*, se describía una linterna. El único indicio existente era este elemento de madera de tope, aunque no se contaba con ningún otro dato histórico que corroborase su existencia, hoy en su lugar existe un tragaluz con vidriera.

Horarios

Misas

- Lunes a sábado: 19:00 hs.
- Domingo: 10:00, 11:00, y 12:00hs.

Santo Rosario y Confesiones

- Lunes a sábado: 18:30 hs.

Exposición del Santísimo

- Primer viernes mes: 10 a 13 hs.

Exposición del Santísimo y Vísperas

- Domingo: 19:00 hs.

Despacho

- Miércoles y viernes: 17 a 18 hs.

Cáritas

- Acogida: Lunes 2: 18 a 20 hs.
Martes 3: 11 a 13 hs.

Cementerio Parroquial y Municipal

- 1 y 2 noviembre: 9:00 a 19:00 hs

Funeral por los sacerdotes difuntos de nuestro pueblo

Viernes 6 de noviembre a las 19:00 horas en la Parroquia

Solemnidad de Todos los Santos

Domingo 1 de noviembre

10:00hs Misa en la Iglesia
12:00hs Misa en la Iglesia
17:00hs Misa en la Ermita
17:45hs Responso en el Cementerio

Commemoración de Todos los Fieles Difuntos

Lunes 2 de noviembre
20:00hs Misa en la Iglesia

Lotería de Navidad

Ya están a la venta las participaciones de la Parroquia.
¡Colabora por solo 5 euros!
Este año jugamos con el número **87.638**

Indulgencias

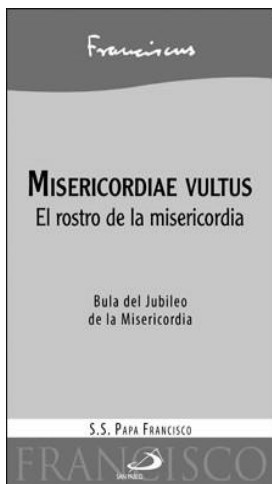
A los fieles que visiten devotamente el cementerio del 1 al 8 de noviembre, y a los que sin posibilidad de ello oren por los difuntos en esas mismas fechas, se les concede la indulgencia, aplicable solamente a las benditas almas del purgatorio. El resto de días del año se concede indulgencia parcial.

Quienes lo hagan el día de la Conmemoración de los Fieles Difuntos o en la Solemnidad de Todos los Santos se lucran de indulgencia plenaria asistiendo a Misa en cualquier iglesia rezando por los difuntos y las intenciones del Papa y habiéndose confesado en plazo de 15 días y recibiendo después la Sagrada Comunión.

LA LIBRERÍA

El próximo mes de diciembre comienza el anunciado Año de la Misericordia que para toda la Iglesia Universal ha convocado el Papa Francisco. Conviene estar preparados para recibir todas las gracias que nos esperan en este tiempo de gracia que se nos avecina.

Al mirarnos a nosotros mismos, debemos buscar siempre nuestro reflejo en el rostro de Cristo y descubrir en sus ojos misericordiosos que estamos llamados a ser felices y transmitir la alegría del Evangelio, a pesar de nuestras muchas debilidades.



Misericordiae vultus es la bula mediante la que el Santo Padre convoca este gran jubileo. En sus páginas, ahonda en la necesidad de practicar esa misericordia a través del perdón y la acogida, especialmente a los más necesitados de palabras de esperanza y gestos de amor. Encuéntrala ya en la Librería Parroquial.

RINCÓN LITÚRGICO

Sabemos que en distintas celebraciones el color de los ornamentos sagrados son distintos, pero... ¿sabemos qué significan?

El color blanco simboliza la luminosidad, la pureza y la fiesta. También expresa que la vida y el bien han vencido sobre el pecado y la muerte.

Porque nos habla de alegría, el blanco se utiliza en dos tiempos fuertes en la vida de la Iglesia como son la Navidad y la Pascua.

Porque nos recuerda la limpieza y la pureza, utilizamos este color en las Fiestas de la Santísima Virgen María.

Porque expresan triunfo y victoria, se emplea en las celebraciones de acción de gracias.

En este día en que celebramos la Solemnidad de Todos los Santos, empleamos el color blanco porque ellos ya han lavado su dolor y sus penas en la sangre de Cristo y, ahora, con vestiduras blancas y relucientes, le contemplan en el Cielo.

☎ Avenida de la Constitución, 1
28840 -Mejorada del Campo
Madrid - España
(Diócesis de Alcalá de Henares)

☎ 91 679 08 05

✉ parroquianatividadmejorada.com

✉ parroquianatividadmejorada@gmail.com



PARROQUIA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA